

Joyce Poole

| BIÓLOGA Y DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LA ONG ELEPHANT VOICES |

“LOS ELEFANTES SE RECONOCEN ANTE EL ESPEJO, TIENEN PERSONALIDADES INDIVIDUALES, SON EMPÁTICOS, COMPASIVOS, Y FORMAN SOCIEDADES MUY COMPLEJAS, IGUAL QUE LOS HUMANOS”

POR GUILLERMO SANTAMARÍA

Joyce Poole es una de las mayores expertas en elefantes de todo el mundo. Estudió en Cambridge y Princeton, y desde 1980 ha trabajado en diversos proyectos en el Parque Natural Amboseli, en Kenia. Sus campos de investigación, sobre los que ha publicado varias decenas de artículos y hablado extensamente en los medios de comunicación, son la comunicación, la cognición y el comportamiento social de los elefantes. Actualmente dirige la organización Elephant Voices, dedicada al estudio y la promoción de la conservación de estos increíbles animales, que ahora empezamos a conocer de verdad.



AL PIE DEL KILIMANJARO, EN EL PARQUE NACIONAL DE AMBOSELI EN KENIA, JOYCE POOLE ESTUDIA EL COMPORTAMIENTO Y LOS SISTEMAS DE COMUNICACIÓN DE LOS ELEFANTES.



MATRIARCA DE LA FAMILIA GB, GRACE BARRITA, OFRECE UNA "PEQUEÑA BIENVENIDA" A LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA, QUE RESPONDEN ELEVANDO SUS CABEZAS Y OREJAS PARA LLAMAR SU ATENCIÓN.

Escuchar a la Dra. Poole hablar sobre los elefantes no tiene precio. Sus ojos brillan de pasión cuando describe su sofisticado comportamiento y ha llegado a conocer a algunos de ellos tanto como a algunos seres humanos. Ha estado en Barcelona, de la mano de la ONG Animalia, haciendo campaña para intentar que los elefantes no tengan que estar en los zoológicos.

Los elefantes tienen un cerebro grande y complejo, pero... ¿qué sabemos de su mente?

Bueno, es un campo bastante nuevo dentro del estudio de la

cognición: con cada paso que damos descubrimos cosas increíbles. Para empezar tienen una memoria portentosa. Por ejemplo, pueden distinguir al menos un centenar de voces individuales. También se reconocen en el espejo, lo que se considera una prueba de la autoconsciencia y hemos descubierto que son animales empáticos y compasivos. Pero, sin duda, su rasgo más característico es que son animales extremadamente sociales, que viven en sociedades muy complejas.

¿Y cómo es la sociedad de los elefantes?

Se estructura en torno a familias que llamamos de fisión-fusión, en las que los miembros van y vienen. Las familias están formadas por hembras y crías, mientras que los machos adultos viven en grupos separados. Por encima de la familia está el llamado "grupo de vínculo", grupos de familias emparentadas entre sí, y por encima de estos grupos están los clanes. Sabemos, por ejemplo, que los elefantes guardan perfecta cuenta de dónde se encuentra cada miembro de la familia. De hecho, hemos descubierto que tienen expectativas respecto a dónde se encuentra el resto de los componen-

tes de la familia y se comportan de manera diferente si estas expectativas se ven alteradas.

A veces se separan durante horas o días... y cuando vuelven a reunirse, hacen lo que sólo podemos definir como una celebración masiva. Comienzan a llamarse desde la distancia, llamadas de contacto a más de dos kilómetros y cuando se encuentran... comienzan a correr, gritan, se mean, sus glándulas temporales comienzan a secretar, hacen piruetas, giran sobre sí mismas, entrechocan sus colmillos.... Es como si gritaran a los cuatro vientos: "¡Qué bueno volvernos a ver!".

Dices que las familias son matriarcales ¿qué es una matriarca?

La matriarca es la líder y núcleo de la familia. Es la madre, hermana, tía, abuela, bisabuela... del resto de elefantas de la familia. Suelen ser las hembras más ancianas, y ahora intentamos averiguar cuál es el valor de los conocimientos que acumulan acerca de la familia, del entorno o de los predadores. Cuando una matriarca muere, normalmente la siguiente hembra más vieja hereda el puesto. Pero a veces se produce una escisión: hay dos líderes claras y cada miembro de la familia elige a cuál de ellas quiere seguir. La mayor parte de las veces es una escisión biológica, con las descendencias de cada una de las matriarcas en cada lado, pero otras veces cada individuo decide con quién quiere quedarse.

Y como individuos, ¿dirías que tienen una personalidad?

Sí, tienen personalidades muy marcadas. En una familia bien co-

nocida, y utilizando a cuatro observadores independientes, hicimos un test de personalidad que normalmente se utiliza en humanos. Quedó constancia de que cada individuo exhibía un perfil de comportamiento propio: algunos son más extrovertidos, otros más tímidos, algunos muestran dotes de líder... Por ejemplo, en la familia de Echo (la familia EB,

montan un verdadero revuelo por cada pequeña cosa que les pasa. Su vida es como un culebrón, llena de emociones que suben y bajan... puedes pasarte el día riendo sólo observando su comportamiento. Y añadiría que también tienen sentido del humor. Por ejemplo, si a cierta hora del día hacemos una llamada, podemos conseguir que las elefantas se acerquen a noso-

“

SUFREN EN LOS ZOOS Y NO SON FELICES ALLÍ, AUNQUE PAREZCAN SANOS. VIVEN AISLADOS Y RECLUIDOS, JUSTO LO CONTRARIO A SU NATURALEZA, PROFUNDAMENTE SOCIABLE.

protagonista de tres documentales de la BBC) algunas de ellas son de un tipo más payaso (sobre todo las jóvenes) y se acercan frecuentemente a jugar. Otras son como Erin (la primera hija de Echo) y sus hijas, de las que diría que no son unas elefantas muy amables, ni maternales, mientras que Ella (la hermana de Echo) era una elefanta súper afable y una madre amorosa. Por otra parte, Enid, la segunda hija de Echo, tiene verdaderas dotes de líder de manera natural. Y todos estos rasgos son perfectamente identificables si te tomas la molestia de observarlas durante un tiempo.

Yo digo que las elefantas son unas verdaderas *prima donas*, unas reinas del drama: son histriónicas y

tros. Un día, comenzaron a fingir que cargaban contra el coche, una especie de juego. Pero no sólo eso: nos dimos cuenta de que, al cargar, tropezaban y se caían, mucho más a menudo de lo que un animal del tamaño de un elefante se cae. La única explicación es que... ¡estaban fingiendo!: fingían tropezar y fingían caer. Y tiene mucho sentido, si son autoconscientes, que demuestren sentido del humor.

¿Es cierto que enseñan y aprenden?

Tenemos evidencias que parecen demostrarlo, sobre todo en cuanto a habilidades sociales. Por ejemplo, cuando las elefantas están en la parte fértil de su ciclo, muestran un comportamiento ca-



DESPUÉS DE QUE ERIN SE APAREE CON EL MACHO ED, SE FRIEGA CONTRA ÉL. GENERALMENTE, LOS MACHOS MAYORES Y MÁS GRANDES, MÁS AGRESIVOS, GANAN EL FAVOR DE LAS HEMBRAS: SON LOS QUE OCUPAN EL LUGAR MÁS ELEVADO DEL RANKING SEXUAL, Y LAS HEMBRAS LOS PREFIEREN A LOS MACHOS MÁS JÓVENES Y PACÍFICOS.

racterístico: arquean la espalda, levantan la cola y la cabeza, muestran una actitud coqueta... Así van seleccionando el macho con el que se van a aparear. Las hembras jóvenes no tienen ni idea de cómo hacer esto: hacen mucho ruido, atraen a todos los machos a la vez y después se escapan... es algo muy divertido de ver, porque provocan un verdadero caos y desorientan completamente a los machos. Lo que hemos visto es que, aparentemente, las madres de elefantas que aún no han tenido crías les enseñan este comportamiento: muchas veces no puedes distinguir cuál de las dos está en estado

fértil, hasta que descubres que la madre lo está fingiendo para que la hija lo vea y aprenda.

También sabemos que las elefantas nunca están solas para cuidar de una cría: el resto de elefantas hacen de lo que llamamos “alomas” o madres auxiliares. En estado salvaje, las crías de dos años, cuando aún están mamando, ya comienzan a mostrar interés por otras crías y a cuidarlas. De hecho, cuando nace una cría, todas las hembras jóvenes se acercan y muestran curiosidad por el recién nacido, hasta el punto de que a veces intentan llevárselo y la ma-

dre tiene que venir a rescatarlo. Y esto es algo que sólo hacen las hembras: los machos sólo tienen interés en jugar y hacer “cosas de chicos”.

Y, por lo que dices, son capaces de tomar decisiones realmente complejas.

La toma de decisiones de los elefantes es propiamente mi campo de trabajo y lo encuentro fascinante. En momentos de crisis, la familia sigue a la matriarca, pero en la vida diaria cualquiera puede hacer una propuesta. Por ejemplo, en un momento dado, una de

las elefantas de la familia decide que quiere ir hacia un lugar. Para mostrarlo, coloca su cuerpo apuntando en esa dirección, hace movimientos que indican que va a empezar a caminar y emite un sonido característico, una llamada que parece significar: “Oid todas,

enojada, como si dijera: “No, no podéis separaros, somos una familia!”.

Empáticos, autoconscientes y con capacidad para inferir las intenciones de otros. ¿Tienen también un sistema moral?

“

LOS ELEFANTES SE PELEAN, SE RECONCILIAN, E INCLUSO PUEDEN PLANEAR VENGANZAS. PUEDEN SER HISTRIÓNICOS, EMOCIONALES Y TIENEN SENTIDO DEL HUMOR.

quiero ir hacia allá”. Puede suceder que nadie le haga caso, o que todas piensen que es una gran idea y decidan seguirla. Pero a veces, otra de las elefantas decide que quiere ir hacia otro sitio y comienza a hacer la misma llamada. Hace un par de años, en la grabación de un equipo japonés, vimos una situación de este tipo. Al cabo de un rato, ambas dejaron de hacer la llamada de “vayámonos”, se reunieron y comenzaron lo que sólo puedo llamar una conversación... ¡que duró más de una hora! Finalmente, decidieron tomar ¡el camino de en medio! Y, otra vez, la familia de Echo estaba dividida entre ir al pantano o ir al bosque. La mayor parte de la familia estaba con la matriarca, pero su hija estaba decidida a ir en la otra dirección con el resto de las chicas. Y una pequeña elefanta de seis meses, una nieta de Echo, comenzó a correr, gritando, de un grupo a otro, completamente alterada,

Es posible. Para empezar, tienen capacidad de reconciliación. Por ejemplo, si dentro de una familia hay una agresión, la matriarca reúne a la víctima y a la perpetradora y pasan un rato hablando entre ellas. Es una manera de mantener la paz en la familia, de hacer que el grupo permanezca unido y de olvidar la agresión.

Por otra parte, hemos descubierto que son capaces de venganza. Cuando se creó el parque de Amboseli, los masai que habitaban esas tierras fueron desplazados. Como venganza, comenzaron a alancear a los elefantes y otros animales representativos del parque, como rinocerontes y leones. Esto se ha convertido en una tradición: cuando los masai se enfadan, van y alancean un elefante. Pero hemos observado que los elefantes de Amboseli, a veces, matan el ganado de los masai, algo que no sucede en otros par-

ques donde los elefantes no son atacados. Y en los casos que hemos podido descubrir qué elefante ha llevado a cabo este ataque, hemos visto que son los elefantes que han sido atacados los que después han matado vacas.

¿Es cierto el mito de los cementerios de elefantes?

No, no es cierto, aunque sí que hay sitios donde encuentras una concentración de huesos porque una familia fue empujada a un barranco o quedó atrapada en un pantano. Sin embargo, tienen una relación especial con la muerte: distinguen los restos de un miembro de su especie, y les prestan especial atención. Si se cruzan en su camino con los huesos de otros elefantes, siempre se detienen y quedan en silencio. Es algo impresionante: hasta las crías quedan en un estado contemplativo y concentrado. Después comienzan a tocar los huesos, a olerlos, a llevárselos a la boca... y acarrear los huesos a otros lugares. Al final, el esqueleto de un elefante queda disperso por todo el territorio, a base de que sus congéneres los recojan y los dejen en otro sitio.

Defiendes que los elefantes no deberían estar en los zoos... ¿cuál es la principal razón?

Los elefantes sufren en los zoos y no son felices allí, aunque parezcan sanos. Viven aislados y reclusos, justo lo contrario a su naturaleza. Nosotros sabemos lo que es reunirse con gente a la que quieres y por la que te preocupas, estos sentimientos que compartimos. Estoy segura de que los elefantes tienen sensaciones parecidas. Y no es sólo cuando vuelven a verse después de un tiempo, lo



EN EL PARQUE NACIONAL DE UDA WALAWE, EN SRI LANKA, JOYCE POOLE INTENTA GRABAR LAS VOCALIZACIONES DE CRÍAS EN UN ORFANATO DE ELEFANTES. HABIENDO PERDIDO A SUS MADRES, ESTAS CRÍAS DE ELEFANTE BUSCAN CONSUELO EN SUS CUIDADORES HUMANOS.

hacen cada vez que tienen algo que compartir, varias veces al día. Estos altibajos emocionales definen la vida de los elefantes y en los zoológicos no existen, es una vida plana y sin emociones. Los elefantes son animales sociales, inteligentes y con una increíble red de relaciones; gran parte de su vida cognitiva está dedicada a esto: dónde se encuentra su familia, a quién se han encontrado, a quién quieren evitar, a dónde quieren

ir... Se parecen a los humanos: en cuanto hay dos elefantes juntos, se ponen a hablar y suelen hablar de otros elefantes. Esto es, principalmente, lo que falta en los zoológicos: este torrente de buenas emociones.

Es decir... los zoológicos para los elefantes serían el equivalente de la cárcel para los humanos, un castigo. ¿Cuál sería la alternativa que proponéis?

Esto va a ser una batalla muy larga. La situación ideal sería tenerlos en santuarios, con mucho terreno y otros elefantes, donde pudieran llevar una vida casi normal. Son animales que pueden llegar a tener un territorio de 5.000 km², imagínate lo que sería en para ellos habitar una parcela de sólo 1.000 metros. Un ejemplo: Maggie, que vivía sola en un zoológico de Alaska. Como en invierno la tenían encerrada, ¡le compraron una cinta para correr! Su estado era lamentable, incluso se desmayó varias veces, y finalmente decidieron meterla en un avión y mandarla a un santuario. En el santuario vive con otros tres elefantes; no se conocían de antes y todos venían de vivir en condiciones terribles. Allí se pasan el día relacionándose, y se excitan por cualquier cosa: incluso un camión que pasa en la distancia es motivo para reunirse y montar alboroto y charlar sobre lo que está pasando. Y cuando llegó Maggie la adoptaron y comenzaron a cuidarla como si fuera un bebé, preocupándose de cualquier cosa que le pasara, acariciándola, consolándola...

Por suerte, aunque a la mayoría de los zoológicos no les gusta nada lo que yo les cuento, algunos están empezando a escuchar. Al menos, una mayoría están intentando ir en una dirección mejor, se tiende a darles más libertad respecto a sus cuidadores y más espacio. Sin embargo, esta dirección tampoco es mucho mejor para los elefantes. Cuando pienso en que un zoológico se está gastando 40 millones de dólares en una nueva atracción con un elefante, no puedo evitar sentirme triste al considerando lo que podría hacer ese dinero por los elefantes salvajes. ▀